

# PANTICOSA

Se sitúa la villa de Panticosa en pleno corazón del valle de Tena, junto al curso de los ríos Caldarés y Bolática. Desde Biescas, cabecera del valle, el recorrido es directo a partir de la carretera comarcal A-136, la cual debemos seguir durante unos 15 km, siempre en dirección a Francia. Una vez sobrepasado el pantano de Búbal, y justo antes de llegar a la localidad de Escarrilla, se debe tomar el desvío hacia la derecha, marcado como Panticosa y Baños de Panticosa, cruzando el puente de Escarra sobre el estrecho del mismo nombre, por la carretera comarcal A-2606.

Muy poco conocemos acerca de la historia altomedieval de la villa de Panticosa, ya que las primeras noticias documentales de las que tenemos noticia nos llevan hasta el siglo XIV. De este modo, se señala el año 1315 como el momento en el que la población contaba con dos barrios o *vicos* diferenciados, el de Santa María y el de San Salvador, cada uno de ellos con iglesia propia. Éstos se unieron de manera definitiva en un único concejo en el año 1426. Sabemos, asimismo, que el conjunto del casco urbano sufrió un incendio de grandes proporciones el 24 de julio de 1536, que afectó, entre otras muchas construcciones, a la iglesia de Santa María. Esta edificación aparece señalada por algunos autores como edificación románica de mediados del siglo XII, de nave única, con arcos apuntados y cubierta de madera. Se hace necesario resaltar este desgraciado suceso, puesto que parece suficientemente probado que alguno de los restos ornamentales que aparecen en la actualidad en la ermita de San Salvador provienen de la primigenia parroquia de Santa María.

## Ermita de San Salvador

LA CONOCIDA ERMITA DE SAN SALVADOR, como indica un azulejo decimonónico que se conserva en sus paredes, es una construcción de escasa entidad, emplazada en el cementerio de la localidad—de ahí la denominación popular—situado en la parte alta de la misma y muy próximo a la carretera de acceso a los Baños de Panticosa. Se trata de un inmueble de planta rectangular, de unos 17 x 7 m de dimensión y orientado hacia el Norte.

El conjunto queda conformado como un volumen compacto con nave única, cubierto por tejado a dos aguas con leve alero y rematado con una cabecera plana de menor tamaño en el lado oriental. Su estructura puede recordar por su sencillez a la tipología de las construcciones románicas de la zona, pero se hace difícil aventurar nada más a tenor de los múltiples y evidentes retoques que ha sufrido con el paso de los siglos. Sus muros aparecen en la actualidad en una nueva fase de arreglo, remozados por una capa de cemento que deja a la vista fragmentos pétreos de vanos, arcos y crismones. Algunos autores sitúan el origen del edificio en torno a comienzos del siglo XII, si bien otras fuentes lo retrasan algo más, hasta la transición de los siglos XII y XIII. De ser cierta la primera cronología, sería contemporánea al desaparecido templo parroquial románico de Santa María.

En cuanto a los restos románicos del conjunto, en la zona central del muro meridional se puede observar un tímpano que corona un vano el cual, según textos y fotografías recien-

tes, estaba cegado. Actualmente se encuentra ya abierto, y queda vista la piedra sillar de las jambas. Bien pudiera ser esta la portada de acceso original de la ermita.

El tímpano semicircular queda conformado por tres circunferencias tangentes entre sí, doble la central y sencillas las laterales. Son éstas de menor desarrollo, ya que se acomodan a la forma del conjunto sobre las jambas, las que aparecen decoradas con motivos cruciformes. La de la izquierda corresponde a una cruz de Malta, mientras que la de la derecha es del tipo ensanchado o patado y apoya sobre astil o pie. El círculo central, doble y de mayor diámetro, porta en su interior un crismón trinitario de seis brazos como monograma de Cristo, con sus letras características X y P a las que se añade en el brazo inferior la S, emblema del Espíritu Santo, toscamente entrelazada. Asimismo, aparecen las letras griegas alfa y omega como el símbolo de ser principio y fin de todas las cosas. Como elemento diferenciador aparece lo que se podría considerar una variación de la tipología de crismón navarro, puesto que se conforma una pequeña cruz bajo el cuerpo de la letra P y no dentro del mismo. Se ha fechado en los inicios del siglo XII.

Prosiguiendo por el citado muro sur encontramos otros restos románicos. En primer lugar, el perímetro semicircular de lo que en origen pudo ser una nave o ábside, si bien dicha interpretación queda en entredicho al hallar en su interior una ventana en aspillera sobre la que aparece un bloque



Tímpano con crismón



Crismón reutilizado

de piedra en el que se encuentra tallado otro crismón. Éste posee idéntica factura al anteriormente descrito en cuanto a la tipología, incluso en el detalle del brazo de una pequeña cruz bajo el cuerpo de la letra P. No obstante, debemos considerarlo como un añadido, ya que es el único resto del conjunto con una tipología y tonalidad diferente, más oscura y mucho menos porosa a la vista que el resto de fragmentos pétreos. Para Olañeta, pudiera proceder del primitivo templo dedicado a Santa María, anterior a la actual parroquial del lugar y datable a mediados del XII. De igual manera, podemos

observar en esta zona del lienzo mural los restos de un alero sostenido por cinco modillones.

Texto y fotos: JAS

#### Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 262-263; DURÁN GUDIOL, A., 1962a, p. 73; CÓMEZ VALENZUELA, M., 1995; MUR SAURA, R., 1990c; OLAÑETA MOLINA, J. A., [www.clasutro.com/Panticosa](http://www.clasutro.com/Panticosa).